

La inagotable novedad de Bílíbílis

Las excavaciones dan con nuevos edificios singulares en el barrio noble, tras el foro de la ciudad romana

10/08/2003 ROBERTO MIRANDA CALATAYUD

En 32 años de excavaciones, apenas se ha descubierto el 15% del yacimiento de 30 hectáreas.
Foto:R. M.

Picando con mucho cuidado, con los cortes precisos a cargo de los alumnos con más experiencia, apareció esta semana el suelo de una estancia singular en Bílíbílis. Un canal, dos basas de 60 centímetros de lado para

pilares que soportarían dos pisos, y, en medio, un pozo circular colmatado de escombros significativos: tapaderas de vasijas y ánforas.

Apostaron los excavadores sobre la profundidad que tendría aquel pozo y barajaron hipótesis. Una estudiante lo midió desde el fondo: metro y medio. Quizá fuera el aljibe de una tenería. El director de la excavación, Manuel Martín Bueno dedujo que el edificio correspondía a un molino de aceite, o prensa de vino (habrá que averiguarlo), del que ya habían visto la piedra molar, reutilizada más abajo. Y que la tenería estaría por descubrir arriba en el cerro, bien ventilada. Bílíbílis era un mirador en el paso del valle del Ebro a la Meseta, "una gran urbe romana en pequeño", con un paisaje urbano que buscaba la teatralidad según la herencia helenística, señalan.

SINGULARIDADES

La configuración física de la propia ciudad, con su escenografía espectacular sobre dos cerros, y el foro como espoln en una tercera loma sobre el valle no agota los atractivos de Bílíbílis. Ahí está la singular red urbana de abastecimiento de agua y la riqueza de pinturas murales itálicas, según detalla Martín Bueno.

Desde 1971 se ha puesto al descubierto sólo el 15% de la ciudad, según el profesor zaragozano, quien ha tenido que ralentizar las excavaciones en el conjunto de viviendas situado junto a las termas por la cantidad de pintura descubierta (imitaciones de mármoles y de elementos arquitectónicos, pero también figuras, como faisanes rodeados de plantas), que requiere un estudio minucioso. Los frescos se encuentran protegidos con unidades de hormigón *in situ*. El profesor Sanz Preciado indica que en Bílíbílis vivían muchos inmigrantes itálicos.

Se han hallado mármoles griegos, de Túnez, de Carrara... y objetos de última moda (Roma estaba sólo a 15 días de viaje vía Tarragona, con el Ebro navegable), un pequeño altar decorado con seriaciones mitológicas por estudiar y estatuas togadas a las que les falta la cabeza, "porque la religión, posteriormente se encargaba de destruir las cabezas paganas".

Ha aparecido también una taberna romana cercana a las termas, con la barra del bar de obra aún en pie, tras la que salieron monedas, cubiletes y platos; hay hileras de tiendas en los bajos de una manzana de casas; las aceras escalonadas de una calle; las basas de un impluvium, una alcoba con cubículo separado para la cama y un cuarto de baño con reservado y bañera.

Pero se buscan aún bastantes cosas: más estructuras del anterior poblado celtibérico, del que sólo han aparecido materiales en niveles de relleno, (se piensa que el concepto de choza como estancia genérica de los celtibéricos da paso a las estancias separadas romanas con uso concreto como cocinas y dormitorios), la necrópolis, situada extramuros (no se sabe dónde todavía), y una zona de mercado central por la parte que excavan ahora, tras el foro, según un plan director de cuatro años.